



El arrepentimiento
es una gracia del
Espíritu de Dios,
por la cual un
pecador es
humillado
interiormente y
reformado
visiblemente.

Joven Discipulo



Volumen 2

Número 2



En Contacto

Septiembre, 2006

Información sobre Joven Discípulo

La revista mensual *Joven Discípulo* es parte de las actividades misioneras de "Los Mensajeros del Rey" El departamento juvenil del ministerio "El Heraldo Hispano".

El costo de la suscripción a esta revista por un año es de L.70.00 ó \$3.70. Pedimos una donación de L.50.00 ó \$2.70 adicionales a quienes deseen que su revista les sea enviada por correo o algún otro medio de su preferencia. Hemos conservado nuestros precios lo más bajo posible, pero si tus finanzas no alcanzan a cubrir el donativo indicado, envía sencillamente lo que puedas. No queremos que nadie se quede sin recibir este importantísimo material debido a la carencia de fondos. Si quieres contribuir con el fin de proveer suscripciones para quienes tienen recursos limitados, tu donativo será grandemente apreciado.

Nos gustaría mucho saber de ti y tu opinión sobre nuestra revista. Para preguntas, pedidos, suscripciones, cartas o donaciones, escribenos o llámanos a:

Joven Discípulo
Apartado Postal # 717
La Ceiba, Atlántida, Honduras, C. A.

Teléfonos:
(504) 431-5013
(504) 936-3470

Agradecimientos:

A nuestro Padre Celestial por darnos este proyecto y hacerlo realidad a través de este ministerio.

A *Young Disciple Magazine* por permitirnos usar tanto de su material como de su diseño para nuestra revista. A todos los hermanos cuyos corazones el Señor ha tocado para apoyarnos al permitirnos usar su material escrito, y a los que han dispuesto brindarnos su apoyo económico tan necesario para la publicación de este material.

Querido Joven discípulo:

¿Qué haces cuando te encuentras frente a frente con un ídolo? No, no estoy hablando de un Buda barrigón o un dios hindú de varias cabezas. Estoy hablando de esas veces cuando quieres hacer las cosas a tu manera y no a la manera de Dios.

Un ídolo así no es realmente tan difícil de reconocer. De hecho, podemos saber que es un ídolo cuando sabemos que Jesús no querría que nosotros hiciéramos algo, pero tenemos nuestras razones para hacerlo de todas formas.

Probemos unos pocos ejemplos. Tú termina las frases, ¡yo sé que puedes!

“Yo sé que este programa de televisión no honra los mandamientos de Dios, pero...”

“Yo sé que esta comida no me hará tener una mente o cuerpo saludables, pero...”

“Yo sé que esa música me aleja de Cristo, pero...”

“Yo sé que esos amigos no aman a Dios, pero...”

“Yo sé que Jesús no diría eso, pero...”

Docenas de veces al día, Satanás nos sugerirá ideas como éstas. Y cada vez que aceptamos su razonamiento torcido, ponemos nuestros propios pensamientos por sobre el plan perfecto de Dios. Hacemos de nuestro propio entendimiento un ídolo.

Al mirar hacia atrás, a mi vida, veo que mi entendimiento ha estado equivocado más veces de las que vale la pena mencionar. ¡Ciertamente no quiero que sea un ídolo para mí! ¡No, especialmente cuando tengo un Dios todo amoroso y todo poderoso que está solo esperando para ayudarme si se Lo pido!

Tu amiga,

Janet Evert

ocupaba. Esos detalles estaban en las manos del Señor.

Para cuando Jaime llegó a las afueras de la ciudad, las sombras de la noche se extendían a través del camino congelado. Las mejías de Jaime le dolían, y sus manos se sentían adormecidas por el frío. ¡Oh, cómo deseaba estar junto a un hogar tibio y tener una comida caliente! Pero Jaime no tenía amigos en Augusta, y no tenía dinero para hospedarse en una posada. Suspirando una oración para pedir la ayuda de Dios, Jaime dirigió su caballo hacia una cabaña de apariencia humilde que estaba apartada del camino.

Un hombre de mirada agradable respondió al toque de Jaime. —Buenas noches, señor, —comenzó Jaime—. Soy un predicador. No tengo dinero para pagar un hospedaje. ¿Sabe de una buena familia cristiana que pudiera hospedarme?

El hombre sonrió y abrió la puerta completamente. —Pase, —lo invitó—. Yo también soy seguidor de Cristo; ¡cualquiera que venga en Su nombre es bienvenido!

Esa noche, mientras estaban reunidos alrededor de un fuego crepitante, Jaime le habló a su hospedador de la pronta venida de Cristo. —¡Mis amigos y vecinos deben escuchar esto! —exclamó el hombre—. Estoy seguro de que puedo hacer arreglos para que usted hable en la escuela.



La noche siguiente, las reuniones comenzaron. Para cuando terminaron, Jaime tenía una invitación para hablar en otra escuela en una sección diferente de la ciudad.

Él comenzó inmediatamente. En la primera noche, personas ansiosas llenaron completamente el salón para escuchar el mensaje. Muchos otros permanecieron afuera en el frío, escuchando a través de las ventanas abiertas. Sin embargo, no todos quedaron complacidos con lo que oyeron. Al final de la reunión, un hombre saltó sobre sus pies. —¡Esto es una tontería! —gritó—.

Quédense y escuchen como enderezo a este jovencito.

Jaime no quería tener un debate. —Yo no los detendré, —anunció—. Mañana por la noche nos encontraremos aquí nuevamente a la misma hora. —Al salir de la escuela, Jaime se encontró con una barrera de piedras y otros desperdicios, pero éstos cayeron inofensivamente alrededor del joven predicador. Sin embargo, él recogió uno de los misiles y lo metió en su bolsillo.

La siguiente noche, justo antes que Jaime saliera hacia la escuela, un amigo golpeó la puerta del frente. —No prediques esta noche —le advirtió el hombre—. Una turba ha rodeado la escuela. Debe haber 300 hombres enojados, y se proponen causar problemas. No vayas... ¡con seguridad te matarán!

(Continuará)

Joven Predicador

Parte 1

El caballo café trotaba por el camino, muy satisfecho, aunque su rienda estaba maravillosamente remendada y su silla de montar, vieja y estropeada. El joven que viajaba sobre el lomo del caballo era un mensajero del Rey, aunque es dudoso que el caballo supiera algo acerca de eso. Con todo, el caballo seguramente sí sabía que su amo era bondadoso, solícito y considerado aún con los animales que estaban a su cuidado.

Esa mañana de Enero, crudamente fría, Jaime White y su caballo habían salido de su hogar en el centro de Maine, hacia Augusta, la capital del estado. El caballo se mantenía bastante caliente al trotar sobre el camino congelado, pero su jinete temblaba mientras las frías ráfagas atravesaban su delgado abrigo.

Dos años antes, al terminar un trabajo de enseñanza, Jaime había visitado el hogar de su familia. Él encontró a su madre llena de entusiasmo a causa de unas reuniones de reavivamiento a las que había asistido. —Jesús viene pronto —le dijo a Jaime— ¿estás listo?

Jaime apenas podía creer que su madre había sido atrapada por semejante desatino. Sin embargo, para su asombro, su

madre respondió a cada uno de sus argumentos con textos de la Biblia. Al fin, Jaime tuvo que admitir que ella estaba en lo correcto. Mientras pensaba nuevamente en el asunto, él supo que había solo una cosa que hacer: Debía abandonar sus prejuicios y opiniones, y rendir su vida a Dios.

Jaime no había sido muy estudioso de la Biblia antes, pero ahora le parecía que la Biblia era el Libro más interesante del mundo. Dedicando toda su mente y su alma a la tarea, comenzó a llenar su mente con las hermosas verdades de las Escrituras. Al hacer esto, él supo que debía contar a otros lo que había aprendido. Y así, Biblia en mano, partió para predicar el pronto retorno de Cristo. Él no sabía cómo predicar, y le parecía que sus esfuerzos eran en verdad muy pobres. Aún así, muchas personas entregaron sus corazones a Dios.

Esta es la razón por la cual estaba en camino a Augusta. Jaime había sentido el llamado de Dios para advertir a las personas que vivían en la ciudad capital, y había partido en obediencia a ese llamado.

Jaime no sabía dónde iba a hablar o quién vendría a escuchar. Él ni siquiera sabía dónde se iba a quedar, pero él no se pre-

¡QUÉ BIEN!

Parte II

Andrés miró fijamente la figura del pastor que se alejaba. —¡Predicador entremetido! —murmuró—. ¿Qué tiene él que ver con este asunto? —Espasmos de dolor atravesaron el costado izquierdo de Andrés. Él se inclinó hacia delante, apretando sus costillas y gimiendo suavemente. Finalmente, cuando el dolor se suavizó, sus pensamientos regresaron al inoportuno visitante de la mañana. —¡Nely! —gritó—. ¡Tania! —su esposa y su hija corrieron a su lado.

—¡Qué lindas esposa e hija son ustedes! —las regañó Andrés—. ¿Cómo se atreven a permitir que ese *entremetido* entre aquí?

Su esposa extendió sus manos en silenciosa actitud de disculpas. — Todos dicen que él es un hombre bueno y bondadoso. Pensamos que te podría animar un poco.

—Animarme, claro —contestó irritable Andrés—. Él quería que yo...

—¿Qué tú hicieras qué, padre? —le urgió Tania.

—¡Oh! No importa. Repentinamente, Andrés no quiso hablar de ello. Sacudió su cabeza y miró por la ventana, hasta que las dos mujeres se encogieron de hombros y regresaron a su trabajo.

Esa noche, mientras Andrés yacía gimiendo y dando vueltas en su cama, no podía sacar las palabras del pastor de su mente. La siguiente mañana, contrató a un hombre para

que pintara sobre las palabras en el frente de su casa. Cuando hubo terminado, ni siquiera el contorno de las letras era visible.

SEGUNDA VISITA

Andrés frunció el ceño solo un poco cuando el pastor entró a su bañera unos pocos días más tarde. —Buenas noches, amigo mío —lo saludó el pastor—. Estoy tan feliz de ver que ha borrado esas palabras ofensivas.

—Yo... —comenzó Andrés, pero el pastor continuó.

—Sí, —asintió—, ese fue un buen primer paso. Hasta aquí, todo va bien. Ahora usted está listo para el paso número dos. Usted puede estar seguro que esas mismas palabras están impresas en la memoria de su vecino. Ahora, si usted desea curarse, debe borrarlas de su mente.

Andrés se enderezó. —Imposible. Una cosa es borrar las palabras que hay en una pared, pero otro asunto muy diferente es borrar los pensamientos que hay en la mente de otro hombre. —Él sintió que las venas de su cuello se ponían tensas—. Por un momento pensé que usted podría ser capaz de ayudarme. Ahora veo que usted ha estado sacando ventaja de un hombre enfermo.

—Temblando, se puso de pie con gran esfuerzo—. ¡Buen día, señor!

El pastor levantó su mano.

—Tranquilo, amigo. Usted tiene toda

El mundo de mi Dios



El secreto de la belleza

Por: **Cheyenne Francis**

El bus escolar se detuvo en la entrada de nuestra casa y la puerta se abrió con un fuerte chirrido.

—¡Nos vemos mañana! —Con un gesto de despedida al conductor del bus, bajé las gradas saltando y entré a nuestra yarda. El aire fresco de la primavera me hizo sentir llena de energía.

Entré corriendo a la casa. —¿Mamá? ¡Ya llegué a casa! —Ella no respondió. *Hmm... yo puedo adivinar a dónde está en un día tan agradable.* Me quité los zapatos rápidamente y me dirigí a la parte de afuera.

La tierra húmeda se pegaba a mis pies mientras yo saltaba por los caminos que había entre los surcos de la huerta. Tal como lo había pensado, mamá estaba en cuclillas junto a un surco recién cultivado al fondo de la huerta.

—¡Ya llegaste! —Mamá levantó la vista y sonrió—. Justo estaba pensando en que deberíamos sembrar esas flores perennes que compramos. ¿Te gustaría ponerlas en tu jardín de flores?

—¿De veras, en mi jardín? —Era justo lo que yo había estado esperando desde

que mamá había traído las plantitas a casa.

Mamá asintió. —¡De verdad! Puedes ir ahora y traer las plantas y dos palitas. Te veré allá. —Mamá cubrió una fila de cebollas.

Mi propio jardín de flores. Sonreí para mí misma. *No puedo esperar para verlo florecer.* Salté para tomar las plantas de su estante, por una ventana de la casa que miraba hacia el sur.


Mamá se encontró conmigo en mi nuevo jardín de flores. Hablamos acerca de los mejores lugares para mis azucenas del día, orejas de cordero, lirios siberianos, y otras flores perennes. Finalmente, mamá me mostró de qué tamaño cavar los hoyos y cómo medirlos para que las raíces tuvieran bastante espacio. Al colocar la primera planta en el suelo, sonreí con satisfacción. Yo había ayudado a mamá con sus jardines de flores, y había trabajado en la huerta de vegetales, pero esto era diferente. Éste jardín era *mío*.

—¡Buen trabajo! —Mamá se puso de pie—. Tú puedes finalizarlo sola. Si me necesitas, estaré plantando cebollas.

(Versículos 1-2).

② Pidió un C _____ limpio (Versículo 10).

③ Rogó: “Vuélveme el _____ de tu salvación” (Versículo 12).

 ¡ESTUDIA POR TI MISMO!
Lee el Salmo 51 ¿Qué partes de esta oración quieres para ti mismo? Escribe tu respuesta en los márgenes de esta página.

6. UN DON

Sabemos que el verdadero arrepentimiento incluye dos cosas:

① T _____ por el pecado.

② A _____ del pecado.

¿Quieres tener verdadero arrepentimiento por tus pecados? _____ Si lo deseas, ese anhelo proviene de Dios. No es natural para nosotros, seres humanos, entristecernos por el pecado. Más bien, inaturalmente lo amamos! No es natural que nos apartemos del pecado, tampoco. Nos gusta aferrarnos a él.


Solo hay una manera de obtener un verdadero arrepentimiento: *ies un don de Dios!*

Lee Hechos 5:31. Este versículo dice que Dios exaltó a Jesús “por Príncipe

“Las ‘buenas obras’ comenzarán a aparecer cuando la experiencia de arrepentimiento y conversión sea encarnada en la vida. . . Al mostrar que nuestro carácter ha sido cambiado por creer en la verdad damos a conocer a los demás el poder transformador de la gracia de Dios”.

y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento”.

“Los que en vuestro corazón anheláis algo mejor que lo que este mundo puede dar, reconoced este deseo como la voz de Dios que habla a vuestras almas. Pedidle que os dé arrepentimiento” (*El Camino a Cristo, Pág. 27*).

 ¡ESTUDIA POR TI MISMO!
¿Necesitamos la ayuda de Dios aun para sentir tristeza por nuestros pecados? Antes de responder, lee Juan 15:5 _____

¡RECAPITULACIÓN!

Escribe lo que aprendiste esta semana acerca del verdadero y el falso arrepentimiento.

 ESTUDIO ADICIONAL:
Lee *El Camino a Cristo*, Págs. 21-36.

4:28-29 dice: "Y serviréis allí a dioses hechos de manos de hombres, de madera y piedra, que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen. Mas si desde allí buscareis a Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo _____ de todo tu _____ y de toda tu _____".



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

¿Cuándo deberías buscar a Dios? Mira Isaías 55:6 y Proverbios 8:17.

¿Qué versículo de Isaías 55 describe hermosamente el verdadero arrepentimiento? _____

4. EL FALSO ARREPENTIMIENTO

¿Sabías que hay una clase de arrepentimiento falso? Pablo lo llama un arrepentimiento "de que no hay que _____" (2 Corintios 7:10).

▶ ¿Qué personaje bíblico se arrepintió, no porque sintiera tristeza por el pecado sino porque perdió su primogenitura? E _____ (Hebreos 12:16-17).

▶ ¿Quién se arrepintió no de su codicia, sino porque su vida estaba en peligro? B _____ (Números 22.).

▶ ¿Quién se arrepintió porque le estaban cayendo plagas, pero no porque sintiera tristeza por su desobediencia a Dios? F _____ (Éxodo 10:16-17; 11:1).

▶ ¿Quién traicionó a su Maestro, y

se arrepintió cuando se dio cuenta que el juicio vendría sobre él?

J _____ (Mateo 27:3-5).

¿Qué tenía de malo el arrepentimiento de estos? "Todos éstos lamentaban los resultados del pecado, pero no sentían tristeza por el pecado mismo" (*El Camino a Cristo, Pág. 22*).



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

¿Cuál es la marca del verdadero arrepentimiento? Mira 2 Corintios 7:10.

5. EL VERDADERO ARREPENTIMIENTO

Dios llamó a David "varón conforme a mi _____" (Hechos 13:22).

Sin embargo, David hizo algunas cosas muy malas. ¿Por qué honró Dios a David, y no a Esaú o Balaam?

¡La respuesta está en lo profundo de sus corazones! David se arrepintió de verdad. Él no formuló excusas por lo que había hecho. Él no le pidió a Dios que lo guardara del castigo que se merecía. Sencillamente dijo: "Porque yo reconozco mis _____, y mi _____ está _____ delante de mí" (Salmo 51:3).

Aunque David no se excusó, él sí pidió varias cosas:

① Oro pidiendo perdón: "Ten _____ de mí..., _____ mis _____. Lávame más y más de mi _____, y límpiame de mi _____"

Terminé de sembrar las plantas justo a tiempo para ayudar a mamá con la cena. —¿Te aseguraste de regar todas las plantas que acabas de sembrar?

—Mamá encendió el quemador debajo de una olla de sopa.

—¿Seguro que sí! —dije comenzando a servir la mesa—. ¿Cuándo florecerán? ¿En un par de meses?

Mamá se rió. —Me temo que no. Estas flores no florecerán al menos por un año, quizás dos.

—¿Qué? —¿Apenas si podía creerlo! — ¿Por qué?

—Bueno, la mayor parte de las flores perennes deben afirmar sus raíces antes de producir flores y semillas, —explicó mamá—. Si florecieran este año, no estarían grandes y saludables el año que viene.

Pensé en esas pequeñas plantas que acababa de colocar en el suelo. De alguna manera ellas "sabían" instintivamente que necesitaban tener raíces fuertes y saludables antes de poder hacer cualquier clase de exhibición florida. Esas raíces, escondidas bajo el suelo, eran las anclas de las plantas y sus conductos de vida y poder. Día tras día, las raíces extraerían agua y nutrición para hacer crecer plantas saludables y hermosas. Cuando al fin las flores brotaran, el se-



creto de su belleza aún estaría bajo el suelo, donde nadie podría ver.

Tú y yo tenemos una vida secreta que cuidar también: nuestra vida de oración. Jesús nos dijo que ésta debía ser algo privado. De hecho, Él dijo que debíamos orar en nuestros "aposentos". ¡Gritar nuestras oraciones personales en un lugar público sería tan inútil como si una planta hiciera crecer sus raíces en la superficie del suelo! Sabemos que las plantas tienen un sistema de raíces saludable cuando éstas producen flores encantadoras. De la misma manera, la fortaleza y la nutrición que recibimos de Dios a través de la oración nos harán cristianos saludables, fuertes y hermosos, que florecen y producen frutos.

Algunas veces confundimos las cosas y tratamos de "florecer" primero. Queremos hacer toda clase de obras buenas para Dios sin tomar el tiempo para recibir la nutrición apropiada de Él. ¡Eso es como que una planta trate de hacer una flor antes de tener raíces fuertes! Asegurémonos de tener un sistema de "raíces" fuerte, anclado en Dios a



Misión: Isla Cuyo

Palawan, Filipinas

Del diario de Gabrielle Grady

Parte 2

En camino a la Isla Cuyo

Domingo 20 de Febrero

He estado esperando este día por meses, ¡y ahora ha llegado! Estoy sentada en la puerta de salida en Portland, ¡esperando para abordar el avión! No parece ser verdad.

Ayer, los miembros de mi familia en la iglesia tuvieron un servicio especial de dedicación por mí, y mucha gente prometió orar por nuestro equipo. ¡Siento que estoy siendo transportada sobre alas de ángeles! El Señor ha hecho ya tanto por mí. Yo apenas puedo esperar para ver qué bendiciones Él tiene preparadas para nosotros en el viaje.



Martes 22 de Febrero

¡Finalmente estamos en las Filipinas! Ha sido divertido ver viejos amigos y

conocer nuevos miembros del equipo. ¡Creo que tenemos un grupo realmente grandioso este año! Pero yo tengo que tener en mente que los amigos no son la razón por la cual estoy aquí. Tenemos una misión. Y que asombrosa misión: ¡compartir el glorioso amor de Dios con las personas de la isla Cuyo!

Mientras nuestro bus pasaba lentamente a través de Manila, creo que todos estábamos viendo por las ventanas, absorbiendo las vistas, sonidos y olores interesantes.

Había gente corriendo de un lado a otro entre los carros, buses y jeepneys. Escuchábamos llantas chillar y bocinas sonar. Cuando nos detuvimos, los mendigos nos volvían a ver pidiendo limosnas.

Era desgarrador ver familias viviendo en las calles, con casi nada que pudieran llamar suyo. Esto me hizo pensar realmente en lo mucho que yo tengo y como tan menudo apenas lo reconozco.

Mi corazón dolía por darles algo. Entonces me di cuenta que yo *si estoy* trayéndoles algo: ¡algo que vale mucho más que las posesiones materiales! Les estoy dando el poderoso mensaje del amor de Dios, que penetra el alma, ¡no importa donde vivamos, cuanto tenemos, o de qué color es nuestra piel! ¡Éstas son verdaderamen-

tenían? Encuentra la respuesta en el versículo 4. _____.

¡El arrepentimiento nos coloca en una buena relación con Dios, en amor y verdad!

2. ÍDOLOS

Ezequiel 14 narra una interesante historia. Algunos ancianos de Israel se juntaron para escuchar a Ezequiel. Pero estos hombres tenían ciertos ídolos que acariciaban en sus corazones. El mensaje de Dios para ellos era: “_____, y _____ de vuestros ídolos” (Versículo 6).

¡El arrepentimiento significa abandonar nuestros ídolos!

Pero ¿qué son *ídolos*? Oseas 13:2 nos dice: “Y ahora añadieron a su pecado, y de su plata se han hecho según su _____ imágenes de fundición, _____”.

Los ídolos surgieron porque la gente confiaba en su propio entendimiento. Pero la Biblia dice:

“No te apoyes en tu propia _____”(Proverbios 3:5).

¡Adoramos ídolos cuando hacemos las cosas a nuestra manera en vez de a la manera de Dios!

En Salmo 115:4 encontramos otra definición de *ídolos*: “Los ídolos de ellos son plata y oro, _____ de _____ de hombres”.

¡Adoramos ídolos cuando colocamos cosas de este mundo, las obras de nuestras manos, por encima de Dios!



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Lee más acerca de los ídolos en Salmos 115:5-8. ¿Cuál de estos versículos te hace recordar el principio de la ley de la contemplación que se encuentra en 2 Corintios 3:18?

3. BUSCAD AL SEÑOR

¿Qué es lo más importante para ti cuando tomas una decisión?

✗ Si insistes en hacer las cosas a tu manera, estarás adorando al ídolo de tu propio E_____.

✗ Si las cosas de este mundo te son más importantes que las cosas de Dios, también estas adorando Í_____.

Recuerda, nos volvemos semejantes a las cosas en que confiamos (Salmo 115:__). Si confiamos en las cosas de esta tierra, nos volvemos más y más mundanos. Pero si mantenemos los ojos fijos en la gloria de Dios, llegamos a ser transformados a su I_____ (2 Corintios 3:18).

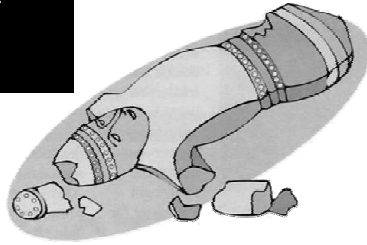


¡PIENSA EN ESTO!

Cuando adoramos algo, demostramos que somos inferiores a y de menor importancia que aquello que adoramos. Si nuestros ídolos son las cosas inanimadas de este mundo, como las cosas descritas en Salmo 115, nosotros nos volveremos inanimados, en un sentido espiritual.

¿Qué puedes hacer si tú acaricias ídolos en tu corazón? Deuteronomio

iReforma!



“Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar” (Isaías 55:6-7).

1. VOLVEOS A DIOS

En la lección de la semana pasada, vimos que el arrepentimiento incluye T_____ por el pecado y el A_____ del mismo. Cuando realmente nos arrepentimos, vamos más allá de la mera tristeza por haber pecado: también nos *reformamos*.

Busca el significado de la palabra *reforma* en un diccionario:

Hechos 26:20 es un buen texto para ayudarnos a entender esto. Aquí Pablo esta hablando y dice que el pueblo debe A_____. Pero observa la siguiente frase. Él dice que deben “C_____ a Dios”.



¡PIENSA EN ESTO!

El arrepentimiento es un abandono del pecado. Cuando hacemos esto, ¿hacia dónde nos dirigimos? ¡A Dios, por supuesto! Dios es totalmente lo opuesto al pecado. ¿Qué otra cosa dice Pablo que debemos hacer cuando nos arrepentimos? “Haciendo _____ dignas (apropiadas) de arrepentimiento” (Hechos 26:20).

Cuando tenemos un verdadero arrepentimiento, ise reflejará en nuestras vidas! El arrepentimiento y las buenas obras van unidos.



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Otro buen texto sobre el arrepentimiento se encuentra en Apocalipsis 2:5. Antes que los efesios dejaran “las primeras obras”, ¿Qué

te las noticias mas grandiosas que ellos pueden alguna vez oír!

Miércoles 23 de Febrero



Hoy abordamos el yate a Iloilo, en camino a la isla Cuyo. Para mi sorpresa, este yate y todos sus servicios son realmente muy agradables!

Se nos había dicho que no debíamos esperar mucho, pero realmente es muy bonito y cómodo.

Hay como cinco de nosotros en cada habitación. Nuestros cuartos son limpios y nítidos, y tenemos bastante espacio para movernos. Ya en el viaje hemos tenido tiempo para entrenamiento, recreación, y para conocernos mejor unos a otros. Realmente estoy disfrutando nuestro viaje a Iloilo.

Jueves, 24 de Febrero

Cuando desembarcamos esta mañana, el calor nos golpeó realmente duro. Tuvimos que esperar en el muelle en Iloilo por bastante rato, ¡y el sol estaba tan caliente!

Finalmente llegaron algunos microbuses y nos llevaron a la oficina de la conferencia, en donde ellos habían preparado un almuerzo especial para nosotros.

Es sorprendente ver cuánto la gente parece apreciar el que hayamos venido a su país. Ellos nos tratan como si fuéramos de la realeza. Después del almuerzo, una dama de la conferencia nos llevó a la academia ASD para mostrárnosla.

¡Es especial ver cuan orgullosos están de ella!

Ella nos llevó a un salón de clases de estudiantes de la escuela elemental, y ellos cantaron para nosotros.

Los niños son tan dulces y estaban ansiosos de complacernos.

Luego un hombre subió a un árbol de coco y bajó un montón de cocos verdes. Varios trabajadores los cortaron y abrieron, y nos mostraron como tomar el líquido de adentro, al cual ellos llaman: jugo Buko.

Nosotros tratamos de seguir su ejemplo, ¡pero definitivamente es más difícil de lo que parece! Ellos parecían divertirse bastante mientras derramábamos el pegajoso líquido sobre nosotros mismos. ¡Ellos sugirieron que nuestras “largas narices americanas” debían estorbarnos!

Nos divertimos mucho aun cuando quedamos un poco pegajosos.



Pronto fue hora de regresar al muelle y abordar otro yate: el que iba a la isla Cuyo. En ese es que estoy ahora. Este bote es mucho más pequeño que el yate anterior. En vez de habitaciones, estamos en un gran cuarto lleno con tantos camarotes que difícilmente uno puede moverse. Y los cuartos de baño son extremadamente interesantes ¡por no decir más! ¡Son apretados, incómodos y no muy higiénicos!

El bote se agita en el agua un poco y nos preguntamos si nos vamos a marear. ¡Creo que nos estamos preparando para una verdadera aventura!

(Continuará).

“Nunca se debe estudiar la Biblia sin oración. Antes de abrir sus páginas debemos pedir la iluminación del Espíritu Santo, y ésta nos será dada”.

(El Camino a Cristo, página 91)

la razón: usted no puede borrar los recuerdos de Jacob con una brocha. Ningún hombre que usted contrate, y ni siquiera su esposa, pueden hacer algo para borrar esas palabras. Pero *usted* podría tener éxito si lo intentara por usted mismo. Podría hacerlo mañana. Puede ir a la casa de Jacob; usted no está demasiado débil para caminar hasta allí. Será difícil comenzar, así que solo haga algún comentario acerca del estado del tiempo. Luego, mientras dice eso, agregue: “vecino, lamento profundamente lo

que ha pasado entre usted y yo. He borrado las palabras crueles que estaban en mi casa. Ahora, le ruego que las saque de su corazón y de su memoria”.

El pastor se marchó rápidamente sin esperar ninguna respuesta. Su receta era amarga. Debía dejarla que obrara su propio efecto.

PASO NÚMERO DOS

Andrés cogió su sombrero de su cabeza y lo arrojó al suelo.



—¡No lo haré! ¡No lo haré!

Un dolor agudo atravesó su corazón. —¡Oh! —exclamó—. Luego cayó sobre su cama, logrando respirar solo con suspiros cortos y agonizantes.

¿Te irás al sepulcro con esta ofensa contra tu vecino aún pendiente? Por horas el pensamiento persistió en la mente de Andrés. Finalmente, cayó en un sueño atribulado.

Antes del desayuno la siguiente mañana, Andrés tambaleó a través del camino hacia el hogar de su vecino. De alguna manera, Andrés se las arregló para decir las palabras que el pastor le había sugerido, y Jacob estrechó su mano en señal de perdón. Los dos se despidieron como amigos por primera vez.

PASO NÚMERO TRES

El pastor sonrió ampliamente cuando cruzó el umbral de la casa de Andrés una vez más. —Puedo ver en su rostro que usted ha dado el paso número dos. —Andrés asintió, y el pastor continuó—. Solo le falta hacer una cosa. Usted ha borrado las palabras de la pared, y de la mente de su vecino, pero éstas aún están en sus registros en el Cielo. Ahora deben ser borradas de allí.

—¿Mis registros en el Cielo? —gimió Andrés—. ¿Y cómo puedo hacer algo para remediar eso?

—Usted no puede hacer nada por usted mismo, —respondió el pastor—. Ni una cosa que usted pueda hacer hará expiación por su pecado contra Dios. Pero usted puede ser perdonado. Aunque usted no lo conoce, Jesús ha enviado a Su Espíritu Santo para luchar con su alma. Él ha pagado por sus pecados con Su propia sangre. Ahora Él ofrece quitar sus pecados y a


cambio darle paz. “La sangre de Jesucristo... nos limpia de todo pecado... Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”.

Mientras el pastor hablaba, todo lo que Andrés había oído o leído alguna vez acerca de Cristo pareció regresar a su memoria. La paz comenzó a alborrear en su alma. Esa noche, pasó horas en oración. Su esposa temió por su salud, pero el siguiente día parecía que estaba más fuerte de lo que había estado por meses. En los días que siguieron, mientras su alma continuaba creciendo en la gracia, su salud también se fortalecía. Pronto él estuvo completamente bien.

EL PREMIO

Unos pocos meses más tarde, la hija de Andrés, Tania, se casó con el hijo de Jacob. Las dos fincas se combinaron y fueron dadas a los jóvenes.

Andrés y Jacob llegaron a ser los amigos más íntimos. Frecuentemente, en las tardes, caminaban juntos a través de los que habían sido sus campos. Cuando Andrés comenzaba a hablar de los amargos días del pasado, Jacob no se lo permitía. —No, —insistía—, Dios promete: “Porque perdonaré sus maldades, y no me acordaré más de sus pecados”. Este es el sentir de Cristo Jesús. Que haya en nosotros ese mismo sentir.

Andrés asentía. —Ambos somos pecadores perdonados. Prosigamos “a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”. 

(Concluido)

Tomado de *Christian Miscellany*.